VIOLENCIA CONTRA LA MUJER Y LA MADRE TIERRA
¿CÓMO PODRÍAMOS CAMBIARLA?”

Camino a Rosario, Argentina
II Encuentro Intercontinental Madre Tierra Una Sola Salud



El 27 de mayo de 2019 en la ciudad de Cuenca, parroquia rural Llacao, bajo la organización de ReAct Latinoamérica (Acción Frente a la Resistencia Bacteriana) e ISIUM (Sociedad Internacional para el Mejoramiento del Uso de los Medicamentos), se realizó el Taller: Violencia contra la Mujer y la Madre Tierra, ¿Cómo podemos cambiarla?, siendo un evento preparatorio para el II Encuentro Intercontinental Madre Tierra Una Sola Salud.

Asistieron al Taller, Elsa Urgilés, Defensora del agua de Molleturo; Elizabeth Durazno de Sinchiwarmi, Río Blanco; María Zumba de Sinchiwarmi, Cochapamba; Juanita Ortega de Mujeres para el Cambio; Nidia Soliz de Yasunidos-Guapondelig; Angélica Sangurima, de la FOA, Sayausí; mujeres de distintas generaciones, profesiones, lideresas y defensoras de la naturaleza que analizaron las similitudes entre la violencia contra la Tierra y en sus propias vidas.

Mientras discurría el diálogo, reían, se abstraían en sus recuerdos, escuchaban con atención y relataban con nostalgia su infancia y niñez, cuando crecieron “sueltitas”, libres, corriendo por las pampas como los animalitos del bosque, sin temor, ni preocupaciones, recolectando frutos silvestres, persiguiendo mariposas, ahora esas acciones quedaron transformadas en sueños.

Reconectarse con la Madre Tierra



Imagen ReAct Latinoamérica. Taller Violencia contra la mujer y la Madre Tierra

En el desarrollo del diálogo coincidieron en que es necesario reconectarse con la Madre Tierra, "porque somos lo mismo, venimos de la tierra y a ella volveremos, somos como cualquier bichito que pasea y que luego, al mudar su vida, abonará el suelo con su cuerpo".

"La violencia que sufren la Madre Tierra y las mujeres es la misma y está conectada, porque ambas sufren las mismas agresiones, las mujeres reciben los golpes del machismo entre hombres, mujeres y familias; mientras que la Madre Tierra soporta la violencia de los seres humanos y del extractivismo minero que la destruyen sacando sus riquezas con maquinarias pesadas, perforando sus entrañas y causando cambios culturales, sociales y ecológicos. Para que tengamos una vida plena y saludable, necesitamos erradicar la violencia sobre nuestros cuerpos y sobre la Tierra".

Transmitir la sabiduría de las abuelas

Hacemos un llamado a transmitir la sabiduría de nuestras abuelas porque ellas saben lo que necesita la Tierra, "se debe enseñar a cuidar la Madre Tierra, la naturaleza, los microbios que cuidan y abonan la tierra, para que tengamos salud y alimento, porque para tener salud tenemos que alimentarnos bien, sin químicos, ni fertilizantes, sólo con abonos naturales que son de la casa, como del bosque, como las hojitas que se pudren, porque todo es natural"

"Ahora vemos niños fornidos, pero que se cansan fácilmente. Yo les llevo a mis nietos a ver el ganado, pero no pueden subir la loma, me dicen: abuelita ya no avanzo. Entonces podemos pensar que están mal nutridos, pues lo que

comen solo les engorda. Tal como los pollos, en apenas cuatro semanas están listos para la venta, y también les llenan de antibiótico, nuestros nietos están igual. Esa no es buena salud, ¡qué va a ser que no puedan caminar breve!”

Libertad fundamental para la salud



Imagen ReAct Latinoamérica. En la II Asamblea Mundial de Salud en Cuenca el año 2005, asistieron cientos de mamas y abuelas savias de todo el mundo

Las mujeres saben que la libertad es un eje fundamental para la salud mental y salud física, así como un ocio sano, que no sólo permita el descanso, sino también la contemplación, el contacto con la naturaleza, para ser seres sensibles, entonces, “debemos recuperar lo bueno de la vida de antes, antes crecíamos “sueltos”, en libertad, nuestros hijos crecían sanos y fuertes cuando crecían sueltos. Los chicos de la ciudad ahora sólo ven la televisión, viven enjaulados como animales ¿cómo va a ser eso buena vida y salud?

Todas reconocemos a la Madre Tierra como una mamá que nos alimenta, nos cuida, nos da la vida, pero que está en peligro por la minería, “las minas son las venas, la tierra es como la carne, los ojos son las fuentes de agua que salen como lágrimas. Fomentamos y enseñamos a nuestros nietos, desde pequeños, el cuidado y amor a la tierra, ya que es nuestra razón de ser y existir. Pedimos que nos conectemos con la tierra, que la amemos y la defendamos como parte

de nuestra vida". Las abuelas y mujeres nos invitan a crear nuevas formas de cuidado en todos los niveles de la vida, tal como a los niños chiquitos se les da cariño y se les cuida hasta que puedan valerse, también necesitan cariño, afecto para crecer y después para darlo.

Las abuelas nos dicen: que el ser humano ha errado su camino al afectar y destruir lo que da y genera vida: la naturaleza y las mujeres. La violencia en todos sus órdenes causa enfermedad y muerte. Las mujeres confían en que las abuelas nos pueden mostrar el sendero de cambio contra este patrón de violencia contra la Madre Tierra y ellas, "volviendo a tejer los hilos comunitarios, en donde nos llevemos con los valores de compañerismo, unión y solidaridad, como hermanos y hermanas que somos. También que volvamos a cultivar la tierra con la agroecología, a pequeña escala y con mercados justos. Así mismo que valoremos a las mujeres y que tengamos relaciones de armonía y afecto entre todos y con la Tierra".

La salud es un eje transversal para la vida



Imagen Gideon Wright, Mother Eart. Las dos matrix: mujer y Madre Tierra

Las mujeres asistentes al diálogo demuestran que conocen que la salud es un eje transversal de la vida, que su salud es comparable con la de la Tierra, porque somos lo mismo. También nos enseñan que para tener salud necesitamos

alimentos sanos, cultivados sin agrotóxicos y en armonía con los todos los organismos; que la salud requiere libertad, autonomía y afecto y debe estar libre de violencia, "es urgente comprometernos para cuidar y proteger el ciclo de la vida, dejando atrás este sistema consumista y de acumulación privada, para dar paso a un sistema de verdaderas comunidades en armonía entre humanos y con la naturaleza, porque somos uno mismo".

Concluye el diálogo, nos despedimos y agradecemos su asistencia a este taller, sin embargo en nuestros corazones sabemos que siempre estaremos interconectadas e interconectados ente sí y con la Madre Tierra, un solo ser en donde se entretejen las tramas de la vida y de la salud desde lo macro y desde lo micro, entre las personas, animales y plantas, entre los microorganismos, microbios y bacterias.

Las matrix que dan vida han hablado, han repensado su existencia: ¡salud mujeres y Madre Tierra!



Imagen ReAct Latinoamérica. En los Andes la Madre Tierra es representada como un vientre materno que da frutos

ReAct Latinoamérica
Correo electrónico: info@reactlat.org
https://reactlat.org/
https://www.reactgroup.org/